

Estimados padres y miembros de la comunidad:

He tenido un aprecio de por vida por "mis maestros". Puedo recordar el nombre de casi todos los maestros que me enseñaron durante todos mis años de primaria, secundaria y preparatoria. Para mí, hay al menos un recuerdo indeleble asociado con cada uno que no ha sido olvidado y que no ha cambiado su impacto en mi mente, mi espíritu o mi corazón.

Como uno de los cuatro hijos, mis padres trabajaron muy duro para llegar a fin de mes. Sin embargo, se las arreglaron para comprar una casa, llevarnos a los cuatro a la iglesia los domingos y enseñarnos lo correcto de lo incorrecto, al mismo tiempo que nos ayudaron con la tarea en la mesa del comedor y arbitraron las selecciones rivales para el tiempo de televisión en el que está en nuestra sala. En muchos sentidos, la escuela era un respiro ordenado y tranquilo de mi vida hogareña un tanto caótica y ruidosa. Amaba a mi familia pero también amaba la vida escolar con mis maestros y amigos. Cuando escribí mi disertación, la dediqué a dos maestros especiales: mi maestra de primer grado que me enseñó a leer y escribir y mi presidente del comité de doctorado que me enseñó a pensar críticamente y perseverar.

Como maestra, seguí aprendiendo de mis colegas que abrieron las puertas de sus aulas y me presentaron nuevas estrategias y materiales de enseñanza, así como nuevas formas de ver, comprender y llegar a los estudiantes. En 1984, me mudé con mi esposo y nuestros hijos a Hong Kong. Después de asegurarme de que la familia hiciera una transición exitosa, tomé un puesto de maestra en la Escuela Internacional de China. En ese momento, yo era el único estadounidense en el personal. Mis colegas de Singapur, Taiwán, China, Nueva Zelanda, Australia, Francia y Gran Bretaña compartieron sus programas y sistemas para la enseñanza de lectura, matemáticas, geografía, inglés como segundo idioma y mandarín. A pesar de mis tres maestrías y mis ocho años de experiencia docente, me di cuenta de que todavía era un maestra novata. Mis colegas me tomaron bajo sus alas y me desafiaron a mejorar de una manera que nunca podría haber imaginado. Durante los seis años que trabajamos juntos, me dejaron impresiones que nunca olvidaré.

Como administrador de la escuela, durante los últimos treinta y cuatro años (y especialmente los últimos diecinueve años en las Escuelas de Island Park), he continuado con esta apreciación de por vida por "mis maestros". Me gusta escuchar el entusiasmo en las voces de los maestros por sus estudiantes, la emoción visible en los ojos de los maestros por sus estudiantes y la satisfacción que expresan los maestros cuando han ayudado a sus estudiantes a superar un desafío y alcanzar su potencial. Nuestros maestros siempre son una inspiración para mí.

La semana de agradecimiento a los maestros es toda la semana (4 de mayo al 8 de mayo). Aunque no tenemos la oportunidad de decir algunas palabras de agradecimiento de pasada, como podríamos haber hecho en años anteriores, únense a mí para celebrar y agradecer a nuestros maestros en un breve correo electrónico o publicación en las redes sociales. Este año, nuestros maestros han demostrado que sus habilidades y talentos solo son superados por su devoción y compromiso con nuestros estudiantes. Deseándoles a usted y a su familia la mejor salud y mucha felicidad.

Con mis mejores deseos,  
Rosmarie T. Bovino, Ed.D.